

Hoy vamos a continuar con la 2ª parte de la serie de sermones *La Instauración de la Paz*.

Los seres humanos han fallado terriblemente en su búsqueda por la paz. Los seres humanos no entienden el camino hacia la paz, no entienden que esto comienza con cada persona, con la manera cómo uno vive. Esto comienza en casa. Pero las personas parecen no entender esto. Se trata de cómo cada persona elige vivir. Ya sea en el trabajo, en la comunidad, o entre las naciones. Esa es una realidad que los seres humanos no conocen. Los seres humanos no saben cómo vivir el camino de paz de Dios. Ellos no lo saben.

Eso me hace pensar en ciertas cosas, como el hecho de que la población de la tierra ha aumentado tanto en los últimos dos siglos, junto con la tecnología, que el camino de la paz está cada vez más lejos para el ser humano, eso parece algo inalcanzable para el ser humano. Yo pienso en la Primera Guerra Mundial y en lo que pasó cuando ellos querían fundar las Naciones Unidas. Woodrow Wilson sugirió la creación de una Liga de Naciones, como parte del tratado de paz que puso fin a esa guerra. Muchas naciones, entre ellas los Estados Unidos, no estaban muy entusiasmadas con ser parte de esa liga.

Creo que sería bueno leer un poco de historia.

Entonces el presidente Woodrow Wilson buscó apoyo a nivel nacional para su idea de una Liga de Naciones y en el verano de 1919 él hizo un llamamiento al pueblo estadounidense. Después de la votación el pueblo estadounidense se negó a participar de esta liga. Y esta fue la razón principal para que la liga fracasara. Muchas de las otras naciones no lo tomaron tan en serio como él deseaba, como él había esperado. Él deseaba fomentar la paz, deseaba que las naciones se reuniesen para hablar las cosas, para tratar de evitar otra guerra mundial. Pero eso no ha salido muy bien.

Después de la Conferencia de Paz de París, que puso fin a la Primera Guerra Mundial, en enero de 1920 fue fundada la Liga de Naciones. Pero esta no tenía autoridad para hacer cumplir ninguna de las reglas o estatutos establecidos. Y la verdad es que las Naciones Unidas tampoco tienen esa autoridad, pero las personas siguen intentando imponer sus ideas sobre cómo traer paz a la tierra.

Esa Liga de las Naciones existió durante 26 años. Y la realidad es que no tuvo ninguna influencia durante todo ese período.

Luego, después de la Segunda Guerra Mundial, se fundó una organización para reemplazar la Liga de naciones, la Naciones Unidas, que fue fundada en el 24 de octubre de 1945. El objetivo principal de esa organización era evitar otro conflicto mundial y otras guerras. Y al ver como la población de la tierra crecía, como las naciones crecían, al ver los avances de la tecnología, ellos entendieron el poder de la guerra y por eso el deseo de evitar otra guerra era aún mayor. Entonces las naciones se unieron a esa nueva organización.

Eso me hace pensar en la estatua que está delante del edificio de las Naciones Unidas. Es una estatua que fue hecha teniendo en mente las palabras escritas en el libro de Isaías. Quisiera leer eso. Es una profecía que dice que las armas de guerra serán transformadas en herramientas para trabajar la tierra. **Isaías 2: 4 - Y ÉL...** Esto se refiere a Dios. Esto no es algo que el hombre pueda hacer. Pero ellos construyen una estatua y la ponen delante de un edificio como si el ser humano pudiese lograr algo que para él es imposible de lograr. Y, si usted lo piensa, la presunción, la desfachatez, la manera de pensar del ser humano, lo que él hace, todo esto es realmente enfermizo.

Aquí dice: **Él juzgará entre las naciones y será árbitro de muchos pueblos. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. No levantará espada nación contra nación, y nunca más se adiestrarán para la guerra.** Y cuando usted piensa en esa estatua delante del edificio de las Naciones Unidas, que representa lo que está escrito aquí en ese versículo, esto es realmente enfermo. Desde que las Naciones Unidas fue fundada ha habido todo tipo de guerras, millones de personas han muerto. El ser humano no puede detener eso. El ser humano no puede acabar con la guerra.

Este versículo habla de algo que Dios va a hacer. Ninguna nación levantará espada contra otra nación cuando Él intervenga y haga lo que va a hacer. Esos son los tiempos en que vivimos. Y esto es algo impresionante de entender. Vivimos en tiempos cuando los seres humanos destruirán a si mismos totalmente si Dios no interviene.

Y debería ser obvio que los seres humanos no pueden lograr algo que solo Dios puede lograr. ¡Increíble!

Isaías 59:8. Esto se refiere a los seres humanos. **No conocen el camino de la paz ni hay justicia,** no es el camino correcto, **en sus sendas.** En lo que hacen. Esa es una palabra hebraica que significa “en sus caminos” o “en lo que hacen”. Así es como lo diríamos. Ellos no viven de la manera correcta.

Abren senderos tortuosos, y el que anda por ellos... Por sus caminos. Porque de eso se trata. **...y el que anda por ellos no conocerá la paz.** Eso comenzó en el Jardín del Edén. Esto es lo que ha estado ocurriendo desde entonces. Las personas no pueden vivir en paz entre ellas. Esto les es imposible. Los seres humanos no pueden vivir en paz los unos con los otros, en las familias, en la vida familiar. Mismo que sean solo dos personas. Y tampoco en la sociedad, en el trabajo, en donde sea, en la comunidad, en las naciones. Eso es lo mismo. Las personas no pueden vivir en paz las unas con las otras. Ellas no pueden evitar tener conflictos entre ellas.

Es increíble entender eso sobre la naturaleza humana. La naturaleza humana es tan egoísta. Las personas quieren hacer las cosas a su manera, quieren imponer a otros sus propios caminos. Y mientras eso exista, mientras la motivación de las personas sea el egoísmo, sea sus propios intereses, sea vivir más de la manera más fácil, porque eso es todo lo que desean, eso es todo lo que ellos ven, la paz no existirá entre ellas.

Es asombroso comprender que Dios revela a Su Iglesia que hay un camino hacia la paz. Y que ese camino no es el camino de los seres humanos. No es el camino del egoísmo, pero es un camino diferente. Dios explica esto de muchas maneras diferentes. Como he dicho antes, el Sr. Armstrong solía explicar esto diciendo que hay dos formas de vida diferentes. Y los líderes mundiales entendieron esto cuando él les

habló de ello. El camino *del dar* y el camino *del obtener*. Él les explicó que ese es el problema del mundo es que los seres humanos quieren seguir el camino *del obtener*. Y ellos entendieron eso porque él se lo explicó en términos muy sencillos, usando como ejemplo algo con el que ellos eran confrontados en el día a día en sus gobiernos. Ellos entendieron que las personas son egoístas, que las personas quieren seguir su propio camino. Y hasta qué punto ellos podían ver esto en sí mismos es otro tema.

Vayamos a **Mateo 10:32 - Por tanto, a todo el que me confiese delante de los hombres...** No con palabras. No como los protestantes ven esto. “Usted tiene que confesar el nombre de Jesús Cristo. ¿Has aceptado a Jesús?” Así es como ellos hablan. Pero no se trata de esto, en absoluto. No se trata de cómo las personas en el mundo - que no tienen el espíritu de Dios - piensan sobre esto.

Por tanto, a todo el que me confiese, a Jesús, el Cristo, delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre... Y la palabra “confesar” no tiene nada que ver con decir sí a algo, con hacer una declaración o una especie de confesión. Esto tiene que ver con la forma en que usted vive, con la forma cómo usted piensa. Esto no se hace con palabras, sino que con acciones. Eso es lo que significa esa palabra aquí. Se trata de la manera cómo usted vive.

¿Cómo hacemos eso en la Iglesia de Dios? Porque las personas en el mundo no pueden hacer esto. Las personas en el mundo no pueden vivir esto, pero nosotros podemos. Porque para hacer esto es necesario tener el espíritu de Dios. Esa palabra significa que usted reconoce a Cristo o refleja a Cristo en su vida. Se trata de cómo usted vive. ¿Y cómo usted hace eso? Cristo tiene que estar en usted, tiene que habitar en usted. Dios Padre y Jesús, el Cristo, tienen que vivir en nosotros y nosotros en ellos. Esa es la única manera para lograr esto. Y esto es lo que está siendo dicho aquí. Pero los discípulos no entendieron eso cuando él se lo dijo. Para ellos ese entendimiento no llegó hasta más tarde.

Y, francamente, hay muchas personas en la Iglesia de Dios que nunca han entendido esto. Que nunca han entendido lo que esto significa. Porque muchas veces lo que los seres humanos suelen hacer es lo que hacen los protestantes. Confesar con palabras, por cómo uno lo dice.

Muchas veces las personas piensan que tienen que decir las cosas de una manera que suena religiosa. Incluso las personas en la Iglesia de Dios. Afortunadamente, nos hemos ido alejando de esto más y más. A veces las personas usan ciertas palabras o ciertos nombres, como si eso nos hiciera parecer más religiosos. O usamos ciertas expresiones, decimos las cosas de una determinada manera. Pero no se trata de eso.

Sí. Lo que sale de nuestra boca refleja si Dios habita nosotros y nosotros en Dios. Pero esto no tiene nada que ver con algo falso, empalagosa, que a veces pensamos que es como tenemos que hablar con los demás, o incluso los unos con los otros en el Cuerpo de Cristo. No tenemos que parecer religiosos. Tenemos que vivir de una determinada manera. Lo importante es la manera como usted vive. Eso es lo que determina lo que sale de nuestra boca, y no expresiones sin sentido, que no tienen ningún significado. Los protestantes usan expresiones que no tienen ningún significado, en absoluto: “¿Has aceptado a Cristo?” O: “¿Has aceptado a *Jesús*?” Así es como ellos hablan. “¿Has aceptado a *Jesús*?”

Eso me hace pensar en una historia de dos personas que iban en un coche y se han encontrado a alguien sosteniendo un cartel. A ver si recuerdo bien lo que ha pasado. Esa persona estaba allí al lado de la

carretera sujetando un cartel, pidiendo una limosna. Y uno de los que iban en el coche ha dicho al otro: “No le des nada antes de preguntarle si ha aceptado a Jesús. Si él dice que sí, entonces le das algo. Pero si dice que no, no le des nada y seguimos.” ¿Qué clase de vida es esa? Las personas piensan que tienen que preguntarle a los demás: “¿Has aceptado a Jesús?” A uno le entran ganas de salir corriendo cuando escucha esto. Y la mayoría lo hace. A menos que también estén atrapados esa misma cosa falsa y empalagosa. Yo no sé ustedes, pero eso me pone enfermo.

Se trata de cómo usted vive. Eso es lo importante.

Y dice aquí: **Yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.** Esto tiene que ver con cómo usted elige vivir, con cómo usted habla sobre varias cosas en su vida.

Continuando. **Versículo 33 - Y a cualquiera que me niegue...** Y esto significa “decir no” o **me rechace delante de los hombres ...** ¿Cómo se hace eso? Cuando alguien le dice: “¿Has aceptado a Jesús?” y usted dice que no. Si esa persona al lado de la carretera dice no. Pero eso no es de lo que se habla aquí.

Y a cualquiera que me niegue, que me rechace, que simplemente diga que no, **delante de los hombres...** En otras palabras, si usted lo rechaza. ¿Qué está rechazando? ¿A qué está usted diciendo no? Nosotros en la Iglesia tenemos que entender esto. Hacemos esto a través de nuestras acciones, porque elegimos vivir de una manera diferente hacia Dios. Hacemos algo diferente porque no estamos obedeciendo a Dios, no estamos permitiendo que Cristo habite en nosotros. Eso es de lo que se está hablando aquí: “Cualquiera que me niegue (que me rechace) delante de los hombres”. ¿Cómo hacemos eso? Por la manera cómo vivimos hacia ellos. ¿Cómo vivimos hacia las personas en nuestro trabajo? ¿Cómo vivimos hacia las personas en la sociedad? ¿Cómo vivimos los unos hacia los otros en el Cuerpo de Cristo? ¿Vivimos de la manera que Dios dice que debemos esforzarnos por vivir? Eso es de lo que Cristo está hablando aquí.

Podemos rechazar el espíritu de Dios en nuestra vida. En los sermones de antes de la Fiesta, durante la Fiesta, y después de la Fiesta, hemos hablado sobre este enfoque que debemos tener. ¿Cómo estamos viviendo? ¿Refleja esto a Cristo en nosotros? ¿Refleja esto a Dios Padre en nosotros? ¿O refleja esto algo diferente? ¿Somos realmente parte de la Iglesia o estamos jugando en el patio? Porque es lo uno o lo otro. Eso se puede decir de muchas maneras diferentes.

Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos. Rechazar. “Si no haces esto yo te rechazo”. Eso lo que sucede. ¡Somos cortados! Dios no nos da Su espíritu santo, no continúa dándonos el espíritu si nos negamos a obedecer, si nos negamos a vivir de acuerdo con Su camino de vida, de la manera que Él dice que debemos vivir. Y podemos hacer esto con lo que decimos hacia los demás, con cómo lo decimos. Podemos hacer esto en la manera cómo tratamos a los demás, en las cosas que hacemos a los demás, etcétera, etcétera.

Continuando: **No piensen que he venido para traer paz a la tierra.** ¡Eso es increíble! ¿Qué hacen los protestantes con esto? ¿Con qué frecuencia ellos predicán sobre esto? “No he venido a traer paz a la tierra.” ¡Vaya! **Porque no he venido a traer paz, sino espada.** ¿Qué respuesta tienen los protestantes a esto? Ellos no tienen una respuesta a esto. ¡De verdad!

Porque yo he venido para poner en disensión al hombre... Es decir, a separar. ...**contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos del hombre serán los de su propia casa.** Y en la Iglesia nosotros entendemos esto porque eso es lo que pasa tan pronto como empezamos este viaje. Comenzamos a entender esto cuando empezamos a vivir de una determinada manera, sin negar el espíritu de Dios, sino que deseando tener esto en nuestra vida, deseando que cambie todo en nuestra vida. Clamamos a Dios por Su ayuda para ser transformados, para cambiar, para pensar de manera diferente, para hablar de manera diferente. Y esto comienza con cosas muy básicas.

Esto comienza con dejar de celebrar la pascua y las navidades. Esto comienza con observar el Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura y los demás Días Sagrados de Dios. Así es como comienza. Y muy a menudo esto no es bien recibido por las personas que nos rodean. Eso por no hablar de nuestras propias familias. ¡Y eso es exactamente de lo que Cristo estaba hablando aquí! Eso es exactamente de lo que él está hablando aquí. “Yo no vine para traer paz”. No en ese momento. Cristo aquí estaba hablando a los discípulos sobre cosas que iban a suceder en los siguiente 2.000 año, como entendemos. Sobre cómo serían las cosas en la Iglesia. Lo que las personas iban a experimentar porque ahora sus pecados podían ser perdonados a través de Josué, el Cristo. Usted va a comenzar a obedecer a Dios y eso va a tener consecuencias para sus finanzas. Usted va a pagar el diezmo, va a ahorrar, y esto altera sus finanzas. Esto afectará la forma en que las personas le miran porque usted les va a decir: “No, ya no aceptamos regalos de navidad. Nuestros hijos ya no van a aceptar tus regalos de navidad.”

¡Hablando de guerra! Hablando de una actitud hostil, de sentimientos de hostilidad y de cómo las personas hablan de usted entonces. “¿Cómo puedes negarles a tus hijos recibir regalos?” Ellos no entienden eso, pero nosotros lo entendemos. Esa es nuestra manera de vivir y aceptamos las consecuencias de esto. La espada vendrá sobre nosotros porque las personas se vuelven en contra de Dios y odian a Dios. Porque eso es lo que pasa.

Amigos que solíamos tener en el mundo dejan de ser nuestros amigos. Es impresionante lo que pasa cuando las personas son llamadas a la Iglesia. Y eso nos ha pasado a todos. No pasa mucho tiempo y los amigos que usted solía tener, y algunos se dan cuenta de esto, dicen que sus amigos han cambiado. Pero no. Usted ha cambiado. Sus amigos siguen siendo los mismos. Y no pasa mucho tiempo antes de que usted comienza a darse cuenta de esto. “Algo está sucediendo en mi mente, en mi vida. Mi respuesta a las personas, a los amigos que yo solía tener, es diferente. Porque yo ya no hago las mismas cosas que ellos hacen.” Usted toma la decisión de no frecuentar ciertos entornos y eso le aleja de ellos. Usted ya no es el mismo para ellos y ellos ya no son los mismos para usted. Y, en muchos casos, ellos simplemente ya no quieren estar cerca de usted porque usted les hace sentirse incómodos.

A veces eso sucede en nuestra familia. Y entonces usted se esfuerza por tener paz. Queremos tener paz en nuestra familia, pero no todos los miembros de la familia responden a eso. Y a veces esto es difícil.

Continuando: **Y los enemigos del hombre serán los de su propia casa.** ¡Qué cosa horrible cuando esto sucede en una familia! Cuando Dios llama a uno y al otro no. Eso sucede muchas veces. Esto ha pasado muchas veces en la Iglesia. Yo he visto esto muy a menudo en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Y esto es algo doloroso a veces, las cosas por las que las personas tienen que pasar. Pero esto es un

proceso que Dios usa para moldear y formar a las personas, para poner a las personas a prueba, para ver qué van a hacer, cómo van a lidiar con esto. Hay muchas cosas involucradas en este proceso. En la Iglesia, Cristo no vino a traer la paz sino la espada.

Cristo no estaba hablando sobre el Milenio. Cristo no estaba hablando del Gran Trono Blanco. Él estaba hablando sobre el período de tiempo antes de esto. No es la intención de que esto sea fácil. ¡Esto es difícil! Esto es una guerra. Y tenemos batallas que luchar, cosas por las que tenemos que pasar.

Versículo 37 - El que ama a padre y madre más que a mí, no es digno de mí. Las personas en la Iglesia siempre han sido puestas a prueba en esto. ¿Qué va a hacer usted cuando esto llame a su puerta? Paz. ¿Qué vamos a hacer para tener la paz de Dios? ¿O tenemos nuestra propia idea de paz, algo que implica un compromiso, como las naciones en el mundo cuando hay un conflicto? Ellos dicen los unos a los otros: “¿A quien vas a apoyar? ¿En qué estás dispuesto a ceder para que no haya una guerra mundial? ¿Cómo vamos a arreglar esto?”

Y en la Iglesia uno no puede ceder. Usted no puede ceder y no ir a la Fiesta de los Tabernáculos, no obedecer a Dios. Usted no puede ceder y no pagar el diezmo. Usted no puede ceder es esas cosas tan importantes de su vida. Y tampoco en otras áreas de su vida. Usted no puede ceder en esas cosas. Usted hace estas cosas porque eso es lo correcto delante Dios y porque su relación con Dios es lo más importante de todo en su vida. Porque si cedemos en algo que no deberíamos ceder, si ponemos algo antes que Dios en nuestra vida, si consideramos cualquier otra cosa más importante que Dios, eso es adulterio espiritual. Eso es idolatría espiritual. Así de sencillo es esto.

¡Y eso pasa mucho en la Iglesia de Dios! Es por eso que muchas personas se marchan de la Iglesia de Dios, porque ese es un entorno en el que somos examinados, es un entorno en el que Dios nos permite pasar por varias cosas para ver qué hay en nosotros, para ver cuánto queremos realmente Su camino de vida. ¿Cuánto queremos realmente Su camino de vida? ¿Amamos lo que Él nos muestra, lo que Él nos da? ¿Cuánto valoramos nuestro llamado? ¿Cuanto deseamos que Su gobierno, Su Reino venga? Esto es muy sencillo. Pero, ¡hombre!, eso ha costado mucha sangre a lo largo del camino, muchas batallas, debido a la espada, porque no hay paz en este mundo.

Debemos vivir la paz. Debemos vivir la paz en la Iglesia. ¡Y eso no siempre sucede! A veces hay conflictos. Afortunadamente, hay cada vez menos conflictos en los últimos años. Y esto es algo muy bonito. Todavía tenemos conflictos, pero cada vez menos. Somos seres humanos y tenemos que pasar por un proceso de cambio, hay cosas en nuestras vidas que tenemos que ver. Y todos crecemos, pero en diferentes niveles, en diferentes etapas, pasamos por diferentes experiencias a medida que Dios nos moldea y nos forma.

Y el hecho de que Dios nos llama a Su Iglesia, nos moldea y nos forma, es una experiencia increíblemente única. Tenemos batallas en el mundo, pero podemos tener paz en nuestras vidas. Podemos tener luchas en este mundo pero tenemos paz en nuestras vidas. Usted puede tener batallas en su vida, cosas que suceden a su alrededor, en su familia, en su trabajo y en otras áreas de subida, pero usted puede tener paz. Usted puede tener paz mental. Usted puede tener la paz de Dios en su mente y en su vida. Y esto es algo único en

ese mundo. Pero todo esto siempre vuelve a lo mismo: ¿Nos sometemos a Dios? ¿Queremos, deseamos que Josué, el Cristo, y Dios Padre habiten en nosotros? ¿Cuánto queremos que ellos habiten en nosotros?

Es por eso que lo de estar en el Templo o en el patio son cosas tan opuestas entre sí, son cosas totalmente diferentes. Tenemos que desear el espíritu de Dios. Tenemos que desear ser parte del Cuerpo de Cristo, tenemos que desear estar en Dios Padre y en Josué, el Cristo. Eso es lo que significa estar en el Templo., “Yo quiero estar en ellos y quiero que ellos estén en mí. Yo quiero, yo necesito, yo deseo ese espíritu, ese poder que me ayuda a ver y a entender las cosas que yo debo hacer, lo que debo decir, como debo hablar a los demás, como debe ser todo lo que sale de mí.” Tenemos batallas. Tenemos nuestras propias batallas. ¿Cuánto queremos estas cosas?

Me frustra ver a las personas deambulando por el patio sin luchar para entrar en el Templo. Esto me asombra. Después de todo por lo que hemos pasado, de todo lo que hemos hablado, después de todo Dios no ha dicho en la Iglesia, de muchas maneras diferentes, durante los últimos dos o tres años. Pero todo depende de lo que queremos nosotros. ¿Qué quiero? ¿Es este mi camino de vida? ¿Es esto lo que elegí cuando he sido bautizado y he dicho lo que he dicho? Algunos son puestos a prueba en esto.

¡Eso me perplejo! Muchas personas han hecho ese pacto con Dios cuando fueron bautizadas. Han dicho que Dios es lo primero para ellas. “Mi vida no es mía, es de Dios y de Su Hijo. Ya no soy mía porque elegí que voy a vivir de esa manera, quiero vivir de esa manera. Y estoy pidiendo la ayuda de Dios para vivir de esa manera.” Sin embargo, desde que la Iglesia fue fundada, la mayoría de esas personas se han marchado de la Iglesia. Ellas rechazaron, como Cristo. Y por eso Cristo y Dios Padre han rechazado a ellas. Todas esas personas de la Era de Éfeso, Tiatira, Pérgamo, Smirna... Todos ellos, desde la Era de Tiatira hasta la Era de Sardis, la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea, muchos de ellos se han ido por el camino equivocado. Mucha gente. Cientos, miles, decenas de miles de personas. Quizá cientos de miles de personas. Yo creo que ese es el caso. Y es increíble comprender esto. ¡Lo que Dios nos ofrece es tan increíble!

Las personas de las que Cristo estaba hablando, ellas serán rechazadas. Eso no significa que todo haya terminado para ellas. Pero significa que ellas no serán parte de la primera resurrección. Porque a eso fueron llamados todos los que han sido parte de todas las eras de la Iglesia. Ellos han sido llamados para ser preparados para esa primera resurrección. Y nosotros vivimos en un período de tiempo diferente, un periodo de tiempo único cuando Dios todavía está trabajando con algunos que serán parte de la primera resurrección, pero ellos son muy pocos en comparación con aquellos que tendrán la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era. Y, por supuesto que ese deseo todavía estará allí, pero en un mundo diferente.

Continuando en el **versículo 37 - El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí...** Eso significa que tomamos una decisión basada en algo que nuestros padres, o cualquier persona de la familia, eligen o quieren que es contrario a Dios. ...y **el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí.** Bueno, ¿cómo eso se manifiesta? Eso se manifiesta en la decisiones que las personas toman. En las decisiones que las personas han tomado. Algo que me ha sorprendido cuando vino la Apostasía y surgieron todos esos grupos - porque nosotros sabíamos que la Iglesia de Dios Universal ya no existía. Se ha ido como tal, que ellos habían abrazado las doctrinas de los protestantes, había regresado a exactamente aquello de lo que Dios los había sacado – fue que la gran mayoría de las personas han decidido a qué

grupo se unirían con base a las decisiones de la persona cuya opinión tenía más “peso” para ellas. Ellas seguían a los que tenían mayor influencia en las familias, en su grupo de amigos.

Una persona hacia una elección y los demás le seguían. Dependiendo de quién se trataba, quizá un determinado ministro. “Yo lo admiro. Siempre lo he admirado. Él ha sido mi ministro durante mucho tiempo y por eso voy a seguirle adonde él vaya.” ¿Eran las decisiones basadas en lo que se enseñaba en ese grupo? ¿En lo que se decía allí? ¿Están ellos enseñando que el Pesaj debe ser observado en el 14° y en el 15° día? Eso no era importante para las personas, porque estábamos dormidos, estábamos tan cansados. Estábamos en un sueño tan profundo entonces que las personas no podían pensar con claridad. Pero la mayoría, la gran mayoría, han tomado decisiones con base en lo que otros habían decidido. Quizá su padre, su madre, una hermana, un hermano, un amigo, o quien sea. Ellas siguieron a esas personas no porque estuviesen convencidas de que eso era lo correcto, no porque realmente creían que ahí era donde Dios estaba trabajando. “Yo creo que aquí es donde Dios está y por eso voy a ese grupo. El resto de ustedes, el resto de la familia, puede elegir ir a otro grupo, pero yo no voy a seguirles porque sé que algunas cosas que ellos están enseñando no es lo correcto y no puedo unirme a ellos sabiendo esto.” No. Las personas no hicieron esto. Ellas no tomaron sus decisiones de esa manera.

Algunos sí. Pero estábamos tan débiles que no sabíamos, no podíamos ver. Y hay diferentes convicciones. ¿Hace usted algo por convicción, porque esto es lo que usted cree y usted se esfuerza por hacer lo que cree que es correcto, usted pide a Dios que le ayude en esto? ¿O usted hace las cosas basadas en las decisiones que otro miembro de la familia, o un amigo o un conocido ha hecho? ¿Va usted a estar de acuerdo con eso? Usted tiene que tomar decisiones con base en lo que usted cree.

¿Qué sentido tiene la vida si uno no vive según sus propias convicciones? ¡De Verdad! ¡En serio! ¿Qué vida tenemos? Mismo se uno se equivoca. Pero si usted no sabe algo, usted simplemente no lo sabe. Usted toma decisiones en la vida, a veces la decisión equivocada, pero, ¿usted lo hace porque está convencido de ello? Y estoy hablando de una convicción hacia Dios, porque usted cree que esto es lo que Dios quiere que usted haga, porque usted cree que esto es lo que Dios dice, con base en lo que ve en ese momento. Dios puede corregirle. Dios puede revelarnos lo que necesitamos ver.

Eso me hace pensar en la Apostasía, en lo que ocurrió entonces, y en las elecciones que hicimos, las decisiones que tomamos. Yo no sabía qué hacer. Como con la Fiesta de los Tabernáculos, por ejemplo. ¿A dónde deberíamos ir? Porque no podíamos seguir con la organización en la que estábamos. Así que, nos hemos marchado y hemos visitado a otras organizaciones. ¿A dónde va uno entonces? Estamos tratando de descubrir dónde Dios estaba trabajando. Y entonces usted tiene que tomar decisiones, basadas en su convicción, en cuanto a dónde usted cree que Dios está trabajando.

Es asombroso todo por lo que hemos pasado. Pero usted tiene que tomar decisiones con base en su convicción, con base en su relación con su Dios. Si esto no es así, las cosas no le irán bien en la vida. De verdad. Usted debe tomar decisiones de acuerdo con sus convicciones personales.

Continuando: **Y el que no toma su madero...** Esto se refiere a lo que Josué, el Cristo, hizo. Él tuvo que cargar un madero una parte del camino. Hasta que ya no pudo cargarlo porque estaba muy débil. Ellos entonces encontraron a alguien que cargó con esto el resto del camino. Él ya no tenía fuerzas, físicamente,

para cargar con esto. Y entonces ellos encontraron a otra persona que cargó el madero el resto del camino. Cristo lo llevó hasta que no pudo más. Y ese ejemplo es usado aquí para nosotros. ¿Qué estamos dispuestos a cargar? ¿Qué estamos dispuestos a soportar? ¿Hasta dónde estamos dispuestos a llegar? Será mejor que sea todo el camino, porque nuestra vida pertenece a Dios. ¡Y qué cosa más hermosa si la entregamos a Él, para que Él la tenga bajo Su cuidado, Su protección! ¡Impresionante!

El que no toma su madero y me sigue, no es digno de mí. Si llegamos a un punto en el que pensamos: “Esto es demasiado difícil”. Muchas personas se han marchado porque pensaron: “Esto es demasiado difícil. Esto es más de lo que yo puedo soportar”. Muchas personas han desistido de todo por esa misma razón. “Eso es muy difícil”. Sí, eso es difícil. Eso no es fácil porque usted está luchando contra usted mismo. ¡Y qué cosa más horrible si usted cede a eso y acepta los caminos del mundo!

El que encuentre su vida la perderá... ¿Qué significa eso? Esto se refiere a las cosas físicas. Usted encuentra lo que busca y se aferra a esto. Pero esto no tiene nada que ver con Dios. Pero si usted está satisfecho con eso, está en paz con eso, si se siente cómodo con eso, si eso es lo que usted quería y ahora usted lo tiene y está contento con eso, sea eso lo que sea, bueno, que así sea. Está bien. ¡Pero eso no viene de Dios!

...y el que pierda su vida por mi causa, la encontrará. Y todo esto tiene que ver con el contexto de lo que él dijo antes: Yo no vine a traer espada sino espada.” Esto será una batalla. Esto será difícil. Usted va a pasar por un montón de dificultades. Si perdemos nuestra vida, si abandonamos nuestros caminos egoístas por causa de Cristo, entonces sabemos que vamos a sufrir, sabemos que vamos a tener que mantenernos firmes ante nuestra familia, en nuestro trabajo, en lo que sea en nuestra vida. Usted tiene que defender el camino de vida de Dios. Porque esto es lo que usted quiere. Esto es lo que usted ha decidido. Y, pase lo que pase, Dios es siempre lo primero en su vida.

El que los recibe a ustedes a mí me recibe. Y esto me ha dado muchos ánimos, entender este versículo. Esto me ayudó mucho cuando, después de la Apostasía, empezamos a ser invitados a visitar algunos lugares donde antes habían congregaciones de la Iglesia. Hemos ido a St. Paul, en Minneapolis, por invitación de un grupo que se reunía allí. Me acuerdo de un grupo en Arizona que nos ha invitado. Y también en otros lugares. En St. Louis, por ejemplo.

Aquí dice: **El que los recibe a ustedes a mí me recibe.** Yo creía que estaba haciendo lo correcto. Yo creía que estaba siguiendo a Dios. Y el tiempo demostró que así era. Dios estaba restaurando un remanente de la Iglesia. Yo empecé a entender ciertas cosas. Esto no es tan difícil. Usted defiende el camino de vida de Dios y usted dice algo que a las personas no les gusta oír. Como lo de observar el Pesaj en el 14° o en el 15° día. Yo entonces estaba en Minneapolis y les dije: “Os reunís aquí con personas de diferentes grupos”. Porque ellos estaban intentando construir puentes, reunir a las personas. Ellos aceptaban a personas que tenían ideas diferentes sobre el Día de Pentecostés, sobre el Pesaj. Algunos celebraban el Pesaj en el 14° y en el 15° día, otros solo el 14° día, y por eso había conflicto entre los diferentes grupos, etc. Es increíble todo por lo que hemos pasado para llegar a donde estamos ahora.

Usted tiene que defender lo que es correcto sin importar lo que hagan los demás, sin importar sea quién sea en la Iglesia de Dios. Si usted está viviendo lo que es correcto, como dice aquí: **El que los recibe a**

ustedes a mí me recibe. Porque si usted está viviendo la verdad, si Dios está habitando en usted, entonces esta debería ser su mayor preocupación. Si alguien no quiere estar cerca de usted – mismo en el mundo - si alguien es hostil a ese camino de vida, ¿por qué quiere usted estar cerca de esa persona? Si alguien es hostil. Ahora, si en su familia, en su trabajo, sus amistades, las personas con las quien usted se relaciona en el mundo, si ellos quieren vivir en paz con usted, eso es otro asunto. Pero si ellos llegan a un punto en el que ellos le odian tanto que ellos le atacan constantemente, usted tiene que tomar ciertas decisiones en la vida. Y en la Iglesia las personas siempre han tenido que hacer esto.

El que los recibe a ustedes a mí me recibe, y el que me recibe a mí recibe al que me envió. Esto es para la Iglesia. Cristo aquí está hablando a la Iglesia. Y algunas de estas cosas contienen importantes principios.

Estamos hablando de la paz. Estamos hablando del camino que conduce a la paz, del hecho que solo Dios puede instaurar la paz. Dios nos llama y comienza a trabajar en nuestras vidas, comienza a traer paz a nuestras vidas. Cuando nos sometemos a Él, comenzamos a experimentar paz. Cuanto más experimentamos la paz, mejor es nuestra vida. Pero no siempre vamos a tener paz, porque seguimos viviendo en este mundo, un mundo donde no hay paz. En ese mundo no hay nada más que caos, confusión, y - he usado esa palabra tantas veces - ¡drama! En diferentes niveles. Pero esto está ahí. Usted tiene que llegar a un punto en el que usted realmente odia el drama y ama lo que Dios le está ofreciendo.

Isaías 45:5. El propósito de Dios es sanar la mente. Él nos está dando esa oportunidad. Eso comienza con nosotros. Su deseo es traer la paz a esta tierra, pero ese es un largo proceso. Han sido 6.000 años de lucha, de caos, de confusión, de guerras, de mucho drama, de mucho drama en la vida de las personas.

Versículo 5 - Yo soy el SEÑOR, y no hay otro, fuera de Mí no hay ningún Dios. Yo te ciño (te cerco, te protejo), **aunque no Me conoces.** Dios dijo esto a Israel, pero ellos no entendieron lo que Dios les había dado. Dios dice esto a nosotros, pero a veces no entendemos esto espiritualmente.

Para que desde el nacimiento del sol y hasta el occidente se sepa que no hay nadie más que Yo. Yo soy el SEÑOR, y no hay otro. Yo soy quien forma, crea, la luz y crea, forma, las tinieblas... Nosotros sabemos lo que eso significa, a nivel físico y entendemos lo que eso significa espiritualmente. **Yo hago,** y esto significa *realizar, la paz* (shalom). Dios realiza, crea la paz. Los seres humanos no pueden hacer esto. El mundo no puede hacer esto. ... **y creo** (doy forma, creo) **el mal.** Nosotros entendemos lo que eso significa. Como también comprendemos lo que las tinieblas significan. Nosotros sabemos que Dios sacrificó la paz, abrió mano de la paz hace mucho, mucho tiempo. Primero en el reino espiritual, y luego en el mundo. Él nos creó de tal manera que no podría haber paz porque Él sabía lo que elegiríamos, como seres humanos carnales que somos. Y Dios ha hecho todo esto con un propósito, de acuerdo con un diseño. **Yo el SEÑOR hago todas estas cosas.**

Y le diré algo: cuanto más usted crece en la Iglesia de Dios, cuanto más usted ve y entiende las cosas en la Iglesia de Dios, más usted ama a Dios. De verdad. Vemos muy poco, pero cuanto más podemos ver cosas como lo que es dicho aquí en estos versículos, cuanto más podemos entender esto espiritualmente, más bello es. Esto es una maravilla. Es una maravilla la manera cómo Dios nos llama, el mundo en que vivimos, la razón por la cual Dios lo diseñó para ser de esta manera. Dios comienza a trabajar con nosotros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Así es cómo Dios ha trabajado con nosotros en los últimos

2.000 años. Moldeándonos y formándonos como Él hace. ¿Qué más podemos desear? ¿Y que le hemos prometido a Dios cuando hemos sido bautizado? “Soy Tuyo. Moldéame. Fórmame. Transformame. Quiero convertirme en lo que Tú quieres que yo sea. Quiero servirte donde Tú quieres que yo sirva, quiere ser parte de Su Familia, quiero ser parte de la estructura, del edificio que estás construyendo, sea cual sea el lugar que hayas elegido colocarme.” Porque ahí es donde su vida será más plena. ¡Increíble!

Lucas 1. Dios reveló cómo Él va a comenzar a instaurar la paz. Él es quien va a instaurar la paz. Él es quien está haciendo esto. Él es el que crea la paz. Ese es un plan que abarca un largo, muy largo periodo de tiempo. Quizá miles de millones de años. No sabemos cuánto tiempo ese plan abarca.

Lucas 1:76. Dios entonces comenzó a mostrar cómo Él va a hacer esto. Y dice: Y tú, niño... Esta es la historia de cuando Zacarías vuelve a hablar. Esas son sus palabras. Se acuerdan de esa historia. Él aquí se refiere a Juan [el Bautista]. Él había quedado mudo por un tiempo porque no creyó lo que Dios había dicho. Y cuando Juan nació el espíritu santo de Dios le inspiró a decir las palabras que estamos leyendo aquí.

Y tú, niño, serás llamado el profeta del Altísimo. Porque irás delante del Señor para preparar su camino. “Para preparar su camino”. Esto se refiere a la primera venida de Cristo y lo que Dios iba a usar a Juan para cumplir. Esto se refiere a la venida del Mesías, que estaría en medio de ellos. Y aunque no entendían esas cosas, las personas comenzaron a arrepentirse. Un arrepentimiento a nivel físico. No un arrepentimiento a nivel espiritual, que es lo que pasa cuando Dios llama a alguien a la Iglesia. Dios aquí estaba preparando a un pueblo para algo. Como todos los que se juntaron en las calles aclamando el Mesías cuando él, ya casi al final de vida, entró en Jerusalén. ¡Historias increíbles! Y aquí se está hablando de alguien que vendría para preparar el camino, alguien que conduciría el pueblo al Mesías.

Versículo 77- Darás a conocer a su pueblo la salvación mediante el perdón de sus pecados.

Nuevamente, sus pecados podían ser perdonados. Así que las personas se arrepintieron. Ellos todavía no podían entender el Pesaj, pero esto fue el comienzo del proceso. Como pasa con nosotros, llegamos a un punto en el que comenzamos a comprender el arrepentimiento, la necesidad ser sumergidos en agua, deseamos enterrar el pecado, salir del agua y comenzar a vivir en novedad de vida. Pero hay más. Eso no es todo. Si paramos por aquí nada pasará.

Y esto era lo que pasaba con el bautismo de Juan. Era solamente algo a nivel físico porque ellos no podían recibir la parte espiritual. Había un cierto deseo, un comienzo, ellos empezaron a ver la necesidad de arrepentirse, ellos querían deshacerse del pecado, querían ser limpiados del pecado, pero esto no era posible todavía. Cristo no había muerto todavía. Más tarde, algunos comprendieron esto. Los que continuaron y se convirtieron en parte de la Iglesia, entendieron que debían recibir la imposición de manos, que debían recibir el espíritu santo de Dios. Ese es el resto de la historia. Usted necesita el espíritu de Dios para que Dios pueda habitar en usted, para que sus pecados puedan ser perdonados, para que Él habite en usted. Usted necesita pasar por todo el trayecto, todo lo se va a lograr en la vida del Mesías.

Darás a conocer a su pueblo la salvación mediante el perdón de sus pecados, gracias a la entrañable misericordia de nuestro Dios. Así nos visitará desde el cielo el sol naciente... Algo estaba cambiando, algo iba a suceder. Algo que no había sucedido en los últimos 4.000 años. Esto estaba a punto de

cumplirse. **...para dar luz a los que viven en tinieblas, en la más terrible oscuridad, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz.** A través del Mesías. Es a través de él que podemos recibir, que podemos tener la mente de Dios. Entonces podemos comenzar a cambiar nuestra manera de pensar sobre la vida.

Efesios 2. Vamos a continuar en **Efesios 2:11 - Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los gentiles en la carne...** Juan vino a preparar el camino para la primera venida de Cristo, como nuestro sacrificio del Pesaj. Entonces él comenzó a revelar más claramente a los seres humanos el camino de la paz. Podemos leer esto aquí en estos versículos. Dios comenzó a moldear y formar la Iglesia. A través de los apóstoles Dios comenzó a revelar ciertas cosas a la Iglesia. En este caso aquí, a través de Pablo. **...los gentiles en la carne, los que sois llamados incircuncisos por aquellos que se llaman de la circuncisión, la cual se hace en el cuerpo por mano humana.** Esto era algo que estaba ocurriendo entre los gentiles y los judíos. Y por eso él les habla, en términos físicos, sobre su manera de mirar a los gentiles, la manera que los judíos miraban a los gentiles. Algunos se consideraban “circuncidados en la carne”, como se dice aquí, “la cual se hace por mano humana”. Esto era algo físico. Los judíos despreciaban a los gentiles, que no estaban circuncidados. Y él les está hablando de esas cosas aquí.

Recordad que en ese entonces estabais separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa. Él dice aquí: “Vosotros no tenías nada”. Y hablando a los gentiles: “Los judíos tenían algo hecho por manos de hombres.” Y entonces él muestra algo mucho más importante.

Recordad que en ese entonces estabais separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. A nivel físico Israel al menos tenía, hasta cierto punto, ciertas cosas que le habían sido dadas. El conocimiento de ciertas cosas, por ejemplo, aunque ellos no lo entendían.

Versículo 13 - Pero ahora en Josué, el Cristo, a vosotros que antes estabais lejos, Dios os ha acercado mediante la sangre de Cristo. Esto se refiere a lo que está escrito en Isaías: “Paz para los que están lejos y paz para los que están cerca”. Isaías también habla de cómo Dios va a unir a todos y va a traer paz.

...que antes estabais lejos, Dios os ha acercado mediante la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz... Judío o gentiles. Aquí dice que Josué, el Cristo, es nuestra paz. Eso es lo que dice aquí. Él es nuestra paz. Es a través de él que podemos tener paz, que podemos comenzar a alcanzar la paz, a vivir la paz.

...de los dos pueblos ha hecho uno solo... Judíos y gentiles, ambos sin Cristo. Los israelitas no tenían a Cristo. Los judíos no tenían a Cristo. Pero los gentiles tampoco. Eso es lo que él está diciendo aquí: “Todos vosotros ahora podéis ser hechos uno”. **...derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos un nuevo hombre, al hacer la paz.** Él aquí está hablando sobre este proceso de cambio que comienza a tener lugar en nosotros y de cómo esto se va a lograr.

Continuando en el **versículo 16 - Para reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo.** Él está hablando sobre el Cuerpo de Cristo. Él está diciendo aquí que ambos, judíos y gentiles, pueden ser reconciliados, porque ambos estaban sin Cristo. **Para reconciliar con Dios a ambos en un Cuerpo mediante el madero, forma en que él murió, por la que dio muerte a la enemistad. Él vino y proclamó**

paz... Esta enemistad, lo que nos hace enemigos de Dios y del camino de vida de Dios debido a la naturaleza humana. Porque eso es lo que es el egoísmo. Todo lo que elegimos debido al egoísmo está en contra de Dios, no está de acuerdo con Dios. Y Dios nos muestra cómo podemos estar en unidad con Él.

Versículo 17 - Él vino y proclamó paz a vosotros que estabais lejos y paz a los que estaban cerca. A veces las personas leen esto y piensan que los judíos tenían más. Pero no. Eso no es lo que es dicho aquí. En absoluto. Ellos tenían la ventaja de tener un cierto conocimiento sobre Dios. Ellos tenían la ventaja de saber, por ejemplo, sobre el Sabbat. Ellos tenían ese conocimiento y cuanto más ellos vivían según esas cosas, aunque a nivel físico, mejor era su vida. Pero ellos no era de Dios, porque no tenían lo que es espiritual.

Aquí dice: **Él vino y proclamó paz a vosotros que estabais lejos y paz a los que estaban cerca.** El punto es que los que estaban cerca en ese momento eran los judíos, pero ellos necesitaban ser salvos. Ellos necesitaban recibir el espíritu de Dios. Al igual que los gentiles.

Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo espíritu. Esto es algo hermoso. Me parece increíble que Dios tenga tantas maneras de decir lo mismo, una y otra vez, para que ciertas cosas nos queden más claras, para ayudarnos a lograr una mayor conversión, para ayudarnos a ver las cosas espiritualmente de una manera más clara, para que podamos crecer, seguir creciendo. Son las mismas cosas, dichas de diferentes maneras. Hay muchas cosas que hemos escuchado muchas veces antes, pero que no estábamos listos para recibirlas. Y entonces, en un momento determinado, después que Dios nos ha preparado, ha trabajado con nosotros, de repente podemos ver esas cosas. ¿Cuántas veces le ha pasado que usted lee un versículo o escucha algo y de repente usted ve algo en ello que no ha podido ver antes? Aunque esto siempre ha estado allí. Pero simplemente no estábamos listos para ello. Ese es un proceso de crecimiento.

Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo espíritu.

Versículo 19 - Por lo tanto, ya no sois extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos... Y esto se refiere a la Iglesia. Los santos son aquellos que Dios ha llamado a una relación con Él. Ellos son conciudadanos, ellos tienen comunión unos con otros. **...y miembros de la familia de Dios.** Es la casa de Dios. Es el Templo de Dios.

...edificados, siendo edificados, sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Josué, el Cristo, la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el SEÑOR. Usted tiene que estar en el Templo.

Yo quedo estupefacto todavía. Cada Sabbat yo predico sabiendo que hay personas aquí que todavía no están en el Templo. ¿Por qué? ¿Por qué? Porque esto es una elección de cada uno. Si usted quiere estar en el Templo entonces entra en el Templo. Si usted quiere estar en Dios, si usted quiere estar en Cristo, si usted quiere que ellos estén en usted, eso es una elección suya. Es una elección, a través de lo usted está haciendo en su vida, a través de cómo usted vive, si usted es sincero con Dios, si usted es sincero con respecto a Dios en lo que usted. Esas son elecciones que usted hace en su vida.

Eso significa que tenemos que afrontar ciertas cosas en nuestra vida. Es por eso que he estado hablando de cosas sobre las finanzas, de cosas sobre sexo. Esas dos cosas son los tirones más fuertes para las personas. Y a menudo las decisiones que se toman en las familias tienen que ver con esas dos cosas. Porque esto tiene que ver con las finanzas, con las cosas que uno puede tener en el mundo, con cosas de las que uno tiene que privarse durante un tiempo, o con lo que uno cree que quiere tener pero tiene que dar un paso hacia tras. ¿Qué elegimos? ¿Qué valoramos más? Dios sabe lo que hay en nuestro corazón. ¿Qué valoramos más entonces? ¿Qué valoramos más? ¿Dónde queremos poner nuestro dinero? ¿Queremos ponerlo en un coche, un coche mejor? Desear tener un coche más bonito, un lugar mejor para vivir, todo esto está bien. Pero lo que no está bien es robar a Dios para poder pagar esas cosas. Porque entonces, ¿qué valor tiene todo esto?

Yo prefiero vivir en un pequeño cubículo, más pequeño que donde he vivido durante tres años, que robar a Dios. ¡Y la verdad es que yo puedo hacer esto! Yo puedo hacer esto. Yo puedo vivir en un pequeño cubículo si es necesario. A la intemperie, sin un techo sobre mi cabeza, o lo que sea. Si es necesario, ¡que así sea! Pero, ¿cuántas personas no están dispuestas a esto? Ellas toman decisiones porque quieren más. Ellas toman decisiones que van en contra de Dios. ¡Que cosa tan horrible! Y eso ha pasado, y mucho, en la Iglesia de Dios.

¿Queremos estar en el Templo? Eso es nuestra elección. ¿Sexo? ¿Cosas en internet con las que queremos llenar nuestras mentes? ¿Basura que hay por ahí con la que queremos llenar nuestras mentes? ¿Y quizá llegar más lejos entablando amistades con otros, un tipo de amistad que no deberíamos tener, acercarnos demasiado, hacer cosas que no deberíamos hacer? Esto ocurre en la Iglesia de Dios frecuentemente. De vez en cuando esas cosas aparecen, levantan su fea cabeza. De verdad ¿Saben que esto siempre ha pasado en la Iglesia de Dios? Solo porque esta es la Iglesia de Dios eso no significa que no haya personas que vienen a la Iglesia de Dios y quedan deambulando por el patio. A veces física y espiritualmente, ¿de acuerdo? Es triste si usted toma esas decisiones en su vida. Si usted toma decisiones que terminan por sacarle de la Iglesia de Dios, que terminan por llevarle a rechazar a Cristo. Porque usted toma la decisión de rechazar a Cristo, rechazar a Dios.

Cada vez que usted hace esas cosas, que usted juega con esas cosas, usted elige rechazar a Dios. ¡Que cosa tan horrible! Es por eso que Cristo dijo: “Si me rechazas, yo te rechazaré ante mi Padre”. Esto es lo que sucede cuando nos separamos del flujo del espíritu, ¿no es así? Eso es lo que significa. Usted es rechazado ante Dios. Y entonces esto llega a la Iglesia, y el ministerio entonces tiene que expulsar a alguien, separarlo de Cuerpo de Cristo, hacer a nivel físico lo que ya ha sido hecho a nivel espiritual. Yo aborrezco esa parte del trabajo. La detesto. Yo desearía que no tener que hacer esto, pero las personas toman decisiones.

¿Piensa usted que Cristo disfruta con eso? ¿Piensa usted que Dios disfruta con eso después de haber hecho todo lo que Él ha hecho? ¿Después de todo lo que Cristo ha hecho? Él derramó su sangre por cada uno de nosotros. Y su deseo es que cada persona que Dios atrae... ¿Piensa usted que Cristo no ama profundamente, no desea profundamente que cada persona que Dios llama tenga éxito en esto, permanezca firme y tome las decisiones correctas? Dios nos ha llamado para tener éxito. Dios nos ha llamado para vencer. Hemos sido llamados a recibir la paz. Dios nos llama a recibir el amor de Dios en nuestra vida y a vivir en una comunión que es exclusiva para la Iglesia. Y más adelante, en el futuro,

podemos tener algo que va mucho más allá de lo que podemos comprender. Si seguimos siendo fieles. Y, sin embargo, elegimos las cosas físicas, las cosas materiales de este mundo.

Tener cosas materiales está bien. SI, SI Dios es lo primero en nuestras. Esta es la clave. Está bien tener cosas materiales. Pero si Dios no es lo primero en nuestra vida, entonces lo que estamos poniendo en primer lugar es la lujuria, la codicia, es algo que nos está prohibido. Porque en algún momento hemos sacado a Dios del primer lugar para tener esas cosas. Y esto no vale la pena. Es mejor vivir en un pequeño cubículo, como algunos tienen que vivir en ciertos países al sur de este país. A veces donde uno vive no le sirve siquiera de cobijo, eso solo un montón de cosas juntas. Y es mejor vivir de esa manera. Como algunos han elegido vivir en el pasado. Hemos leído sobre esto en el pasado Sabbat, sobre la manera en la que algunos eligieron vivir, sobre donde ellos tenían que vivir para seguir adelante en el camino de vida de Dios.

Algunos tuvieron que vivir en cuevas, o lo que sea. O en el desierto. Alejarse de las personas para poder seguir con vida. Algunos no tenían que preocuparse con problemas de obesidad como nosotros en el mundo occidental, porque la comida era más bien escasa. Y como ellos no tenían mucho para comer, ellos tampoco tenían problemas de obesidad. En el mundo occidental hoy esto es un problema porque comemos mucho. Yo como mucho. Y eso se nota. Es increíble lo bendecidos que somos.

Ya hemos leído ese versículo: **...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Josué, el Cristo, la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el SEÑOR.** ¡Qué cosa tan hermosa que Dios pueda habitar en nosotros! Fue por eso que Cristo murió, para que él pudiera habitar en nosotros. Para el perdón de los pecados, sí, pero eso no para por ahí. No basta con ser sumergido en agua, como Juan bautizaba a los que querían el arrepentimiento. Ellos entraban en el agua, pero eso no es suficiente. Hace falta algo más. La sangre de Cristo tenía que ser derramada sobre la tierra. Podemos ser sumergidos en agua y cuando salimos del agua recibimos la imposición de manos, somos engendrados del espíritu de Dios y podemos tener un flujo continuo del espíritu de Dios en nuestra vida. Fue por eso que Cristo murió. Él no murió solamente para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Porque eso, de por si mismo, no significa nada a menos que usted reciba el espíritu santo de Dios. Y cuando lo recibimos, ¿qué hacemos con esto?

Filipenses 4:4 – Alegraos siempre en el Señor... Eso tiene mucho que ver con si estamos agradecidos a Dios, si vemos lo que Él nos ha dado, lo que Él ha sacrificado para darnos lo que tenemos, si vemos lo que Cristo sacrificó, lo que Dios Padre sacrificó a lo largo del tiempo. **Alegraos siempre en el Señor. Y lo digo otra vez, ¡alegraos!** ¿Cómo pensamos hacia Dios? ¿Cómo pensamos hacia lo que tenemos en la vida, en lo que Dios nos ha dado, física y espiritualmente?

Que vuestra moderación sea conocida por todos. La manera cómo juzgamos las cosas en la vida tiene que ver con la moderación. Debe haber un equilibrio. Tenemos que buscar ese equilibrio. ¿Qué es ese equilibrio? Siempre nos estamos esforzando por aprender a hacer eso. Mismo en cosas cómo guardar el Sabbat. ¿Dónde está el equilibrio en eso? ¿Dónde está en equilibrio en eso en nuestras vidas? ¿Lo que vestimos? ¿Nuestro peinado? Todas esas cosas. ¿Cuánta bebida alcohólica tomamos? ¿Dónde está la moderación en esto? No podemos ser como el mundo, no podemos ir tan lejos en esas cosas como el mundo. ¿Qué es la moderación?

Que vuestra moderación sea conocida por todos. El Señor está cerca. Él está cerca Y es mejor que nos preocupemos por ser moderados, porque Dios nos ha llamado y este es nuestro momento... este es nuestro momento. Él está cerca. Eso es lo que significa. **Él está cerca.**

No os inquietéis por nada.. Y esa palabra significa estar preocupado. Usted será puesto a prueba en muchas cosas en su vida. ¿Se preocupa usted por las cosas, en su mente? Usted llega a un punto en la vida en que, no importa lo que sea pase, usted tiene, porque usted pone su vida en las manos de Dios. Hay cosas que están más allá de nuestro control. Usted debe estar en paz con eso. Sea cual sea la respuesta, sea lo que sea que Dios nos dé, debemos estar contentos con esto. Y esto es algo impresionante de entender, de vivir, en realidad.

...más bien, en toda ocasión, con oración y súplica... Y para esto es necesario tener una relación con Dios. Es necesario tener una vida de oración con Dios, hablar con Dios sobre las cosas de nuestra vida, las que nos pasan. Dios sabe por lo que estamos pasando en todo momento, pero Él quiere saber cómo lo manejamos. Dios se preocupa con cómo lo manejamos las cosas. ¿Cómo lidiamos con eso? ¿Estamos aprendiendo a poner a Dios lo primero en nuestra vida? ¿Estamos aprendiendo, como hemos escuchado en una serie de sermones, a confiar verdaderamente en Él? Hay cosas que tenemos que hacer, pero nuestra confianza está en Dios. ¿Estamos en paz con eso? ¿Tenemos paz?

...más bien, en toda ocasión, con oración y súplica... con acción de gracias... ¡Que bello es esto! Piensen en las cosas que tenemos, piensen en las verdades que Dios nos ha dado y que otros no tienen, piensen en el llamado que tenemos. **... presentad vuestras peticiones a Dios.** Con agradecimiento. **Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento...** ¿No es esto increíble? Aquí dice que hay una paz que no podemos entender. Usted no puede comprender lo que Dios le está ofreciendo: la paz. Porque lo que hay en el mundo no es real, no es el tipo de paz que Dios nos ofrece.

Nuestra definición de paz es muy diferente a la de Dios. Esa es la cuestión. De verdad. El tipo de paz que podemos tener en nuestras vidas es muy diferente a nuestro concepto de paz, al concepto de paz del mundo, lo que esto realmente significa.

...y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará, cuidará, protegerá, vuestros corazones y pensamientos.... Esto es algo que le ayuda a proteger su forma de pensar, que le ayuda a guardar su corazón, a proteger sus pensamientos, su mente. **...en Josué, el Cristo.** Él tiene que participar en eso.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero... No las cosas que son falsas. Hay un enfoque. Norman Vincent Peale escribió el libro *El poder del pensamiento positivo*. Pienso en ese libro, que he leído cuando vine a la Iglesia. Él habla de esto solo a nivel físico, porque tiene que ver con las elecciones, con cómo uno elige pensar sobre varias cosas. Es muy importante la manera cómo uno responde a las cosas, cómo uno piensa sobre las cosas, si uno piensa negativo o positivo. Lo que uno ve y por qué lo ve.

Y estoy hablando de alguien que involucra a Dios en su vida. Porque hay cosas que las personas en el mundo pueden comprender a nivel físico, pero ellas no entienden el resto, que es mucho más importante para nosotros. Ellas no entienden qué significa cuando Dios involucrado en nuestras vidas. Tomamos

decisiones y somos positivos sobre las cosas, porque Dios está involucrado en esto, debido a nuestro llamado.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo que es honesto... ¿En qué se enfoca usted? ¿Qué quiere usted que sea parte de sus pensamientos? De eso se trata. **...todo lo que es justo...** Si usted se preocupa por las cosas que son injustas, si usted se concentra en las cosas que son injustas, esto va a carcomer su vida. Porque hay todo tipo de injusticia en el mundo que nos rodea. Tenemos que centrarnos en lo que es justo, en lo que vendrá para resolver los problemas. Porque si nuestro enfoque es nuestro llamado, si comprendemos que somos parte de algo que va a ayudar a cambiar todo eso, esto pone las cosas en una perspectiva totalmente diferente, nos muestra una manera diferente de lidiar con todo esto.

Hay cosas en este mundo, en la vida de las personas, que usted no puede cambiar. Yo estoy aprendiendo mucho sobre esto. Y para ser sincero, yo sigo creciendo en esto, cada vez más. Yo entiendo lo que Dios me ha dado para decirle al ministerio, algo que yo les he dicho muchas veces. ¡Hay ocasiones en las que tenemos que dar un paso atrás! Eso no era así en la Iglesia de Dios antes. Las personas se involucraban en la vida de otros, se involucraban en situaciones en las que no deberían involucrarse.

A veces las personas están haciendo daño a otros y es necesario involucrarse en ciertos asuntos en sus vidas. Pero todos cometemos errores. Todos hacemos tonterías. Esa es una línea muy fina. Es por eso que en sus relaciones con los demás usted debe hacer lo mismo. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude para saber cómo lidiar con ciertos asuntos en la vida de las personas. Especialmente en de la Iglesia. Aún más. Porque debemos poner el estándar más alto, de verdad, en la forma en que pensamos unos de otros, en la forma en que tratamos unos a otros.

A veces debemos ser prudentes y dar un paso atrás. Dios no se involucra en todo lo que hacemos. Si Él hiciera esto no sobreviviríamos. Él nos permite tomar decisiones, mismo que esto nos haga daño. Él nos permite hacer eso. Él nos advierte. Él nos ruega. Pero Él nos permite tomar esas decisiones. Esperando que en algún momento seremos capaces de liberarnos de esto, de ver lo que hemos hecho, de reconocer esto y de arrepentirnos, de desear el arrepentimiento, de desear cambiar.

Espero que ustedes entienda lo que estoy diciendo. Porque ese es un tema muy amplio. Esto también implica que no debemos enfadarnos con las personas, con lo que hacen las personas en el Cuerpo de Cristo. ¿Ocurre en el Cuerpo de Cristo cosas que nos preocupan, cosas que algunos han hecho o que están haciendo? Usted tiene que tener cuidado de eso. Usted tiene que ser muy cuidadoso con esto, porque esto tiene que ver con cómo usted piensa hacia los demás. De verdad.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero... Estas son las cosas en las que debemos pensar. Si usted se enfoca en las cosas negativas en la vida de las personas, si ese es su principal enfoque, usted se está haciendo mucho daño. De verdad. ¿Qué pasa con las cosas positivas? Mire las cosas buenas. Mire lo que Dios está haciendo en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo. Y en el mundo también. ¿Por qué agobiarnos con las cosas negativas? Las cosas negativas están por todas partes, pero somos hemos sido llamados a ser parte de lo que va a cambiar todo eso. ¡Qué cosa impresionante! Pero tenemos que trabajar en esto. Esto tiene que cambiar.

...todo lo que es verdadero, todo lo que es honesto... Él nos dice en qué debemos pensar, en qué debemos enfocarnos. **...todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo hermoso...** Hay mucha fealdad en el mundo que nos rodea. Usted va a ver todas esas cosas malas. Pero, ¿en qué elige usted pensar? ¿Cuál es su mentalidad?

...todo lo que es de buena fama... Mire las noticias. No hay nada bueno. ¡Nada! ¿Quién quiere escuchar sobre las cosas buenas que están sucediendo? ¿Quién quiere escuchar sobre ciertas cosas que las personas han podido lograr? Hay personas que lo hacen. Pero, por lo general, eso no es lo que sale en las noticias. Ellos no hablan de las buenas noticias. Ellos hablan de lo malo que sucede en el mundo. Y ellos nos llenan con esas cosas. Tantas cosas malas. Tanta maldad en la manera cómo las personas tratan unas a otras, las cosas que están haciendo. Mire donde lo mire, todo es malo. En un canal de televisión ellos están hablando mal de uno de los lados. Entonces usted mira al otro canal y ellos están mal del otro lado. Todo es malo. Todo es malo.

¿Dónde hay algo bueno? Las personas no piensan de esa manera. Eso no es lo que ellas eligen pensar. ¿Saben lo que ellas eligen mirar? ¡Drama! ¡Vivimos en un mundo al que le gusta alimentarse del drama! No queremos oír, mirar programas que hablan de construcciones de edificios, del ingenio del ser humano.

Eso me hace pensar en los edificios que ellos construyeron en Dubái. Algo tan complejo que ellos lo han ido diseñando a medida que lo estaban construyendo. Un edificio en forma circular, que nunca se había construido antes. Ellos han ido aprendiendo mientras lo estaban construyendo. ¡Cosas impresionantes, cosas interesantes! Las islas que ellos construyeron. Algo que solo ha sido construido en esa región del mundo. Cómo ellos construyeron esas enormes islas, en las que ellos construyeron todo tipo de cosas, casas, oficinas. Islas en forma de palmera. ¡Ellas son gigantescas! ¡Gigantescas! Los barcos que ellos han construido y usado para sacar arena del fondo del océano para construir estas islas. ¡Una maravilla! Es increíble lo que el ser humano puede hacer cuando se lo propone. Logros increíbles. Pero eso es demasiado aburrido para las personas. Ellas no están interesadas en mirar documentales sobre esas cosas. Eso es muy aburrido. Así es la naturaleza humana. Por naturaleza, eso no es lo que queremos mirar.

¿Cuál es la última basura que ellos ponen en la tele ahora? ¿Qué ponen en FOX? ¿Qué ponen en la CNN? Yo lo miro todos los días. Yo miro las noticias, lo que están diciendo, yo trato de estar informado sobre lo que está sucediendo en el mundo. Pero para esto hay que sortear un montón de basura. Esto siempre está ahí. Todas esas cosas malas.

Yo elijo no pensar de esa manera, en lo que se refiere a lo que yo permito entrar en mi vida. Yo puedo ver lo que ellos están haciendo. Y estoy muy agradecido a Dios porque nosotros somos parte de lo que va a cambiar todo esto un día. Mostrar que todo esto está mal. No solo una parte. Es por eso que usted no toma partido, porque nada de eso es correcto. No hay un gobierno que tenga razón. No hay un líder político que haga lo correcto. De ninguna manera. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Porque lo importante es lo que elegimos espiritualmente, lo que permitimos entrar en nuestra mente, lo que permitimos que nos afecte. ¿Permitimos que algo nos moleste tanto que nos preocupamos, estamos ansiosos debido a esto? Nada de eso es importante. Dios tiene un plan que Él está realizando. Y o bien somos parte de esto, estamos trabajando en esto, o dejamos que otras cosas nos agobien en la vida. En su

trabajo. Usted no puede controlar ciertas cosas, no puede cambiar las personas, no puede cambiar la forma en que es la empresa para la que usted trabaja. ¿Cómo pensamos sobre ese tipo de cosas en nuestra vida?

Continuando: **...todo lo que es honesto, todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo que es hermoso, todo lo que es de buen nombre, si hay alguna virtud en esto, si hay alguna alabanza, en esas cosas debéis pensar.** Es una cuestión de dónde usted quiere que estén sus pensamientos. ¿Cómo lidia usted con las cosas en el mundo que le rodea? ¿Dónde está su enfoque realmente? ¿Miramos a lo Dios está haciendo? ¿Queremos ser parte de la manera cómo Dios está abordando varias cosas? Miramos ese tipo de cosas y decimos: “Sí, esto es lo que estamos haciendo, esto es lo que vamos a lograr, así es como somos parte de algo que va a cambiar esto. Vamos a ser parte de ese cambio.”

Yo no puedo dar esto a usted. Esto debe ser algo que usted quiere con todas sus fuerzas. Usted tiene que desear pensar de manera correcta hacia Dios y hacia lo que Dios está haciendo en el mundo. Dios nos ha llamado a cambiar esto, a ser parte de ese cambio. Hay ciertas cosas en la vida, en el mundo que le rodea, que usted no puede cambiar. Pero el plan de Dios puede cambiarlas.

Y lo mismo es cierto en lo que se refiera a la Iglesia. Yo no puedo cambiar nada. Lo único que yo puedo hacer es someterme al proceso que Dios nos ha dado. Yo hago las cosas a Su manera. Yo me esfuerzo por hacer las cosas a Su manera, predicar a Su camino de vida. Y todos tienen que elegir. Y, para mí, yo sé lo que he elegido. Yo sé que he elegido vivir y pensar de una determinada manera hacia los demás en el Cuerpo de Cristo y hacia los que no son parte del Cuerpo de Cristo, para que yo pueda tener paz y no drama en mi vida. Yo veo el drama a mi alrededor, pero no tengo que tener esto en mi vida. Y eso es una elección. Eso es una elección que cada persona tiene que hacer. ¡No la semana que viene! ¡No el mes que viene! ¡No el año que viene! Usted tiene que tomar esa decisión ahora, de no dejar que esas cosas entren en su vida, de no dejar que esas cosas le controlen, controlen su mente.

Espero que ustedes entiendan que esto es una elección. Lo que acabamos de leer es una cuestión de elección, lo que elegimos pensar. Estas no son solamente palabras al viento, ¿verdad? Esas palabras tienen un significado muy profundo.

...todo lo que es verdadero... ¿Por qué desperdiciar nuestro tiempo enfocándonos en cosas que no son verdaderas? ¿Por qué desperdiciar nuestro tiempo enfocándonos en especulaciones, en cosas que no son seguras, que no sabemos? **...todo lo que es honesto, todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo que es hermoso, todo lo que es de buen nombre...** Por favor, por favor, ¡eso es lo que yo quiero! Eso es lo que usted debe desear, esto es lo que debe ser su enfoque, su forma de pensar. Usted puede ver toda esta basura, todo el drama que hay en el mundo, pero usted no tiene que dejar que esto entre en su vida.

Y ahí es donde está el peligro. Nosotros en el mundo occidental - en el mundo entero ahora. Porque debido a la tecnología y a los medios de comunicación esto ahora está por todo el mundo. Pero solemos empaparnos con el drama. Elegimos dejar el drama entrar en nuestras vidas, porque esto es lo que hemos aprendido a hacer. Hasta mismo en la Iglesia de Dios. Y necesitamos entender esto para poder deshacernos del drama. De verdad. ¿De acuerdo? Porque el drama es todo lo opuesto a la paz. No estoy hablando del drama de la manera que solíamos pensar sobre esto antes. Yo estoy hablando de lo que es real, de lo que aparece en nuestras vidas todos los días, de las cosas con las que tenemos que lidiar. Lo importante es

como pensamos. Eso es lo que determina si tenemos drama en nuestra vida o no. ¡Lo importante es la manera en que usted piensa! Lo importante es como usted piensa sobre todas las cosas, sobre las personas a su alrededor, en su vida. De verdad.

Aquí dice: **...y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento.** Dios nos ayudará a entender la verdadera paz, el tipo de paz que Él quiere que experimentemos en la vida. Esto viene de Él. Esta paz mencionada en Filipenses 4, que sobrepasa todo entendimiento. Esto es algo que está más allá de nuestro entendimiento como seres humanos, a nivel físico. Está más allá de nuestra capacidad de entender. Es por eso y he hablado sobre la Liga de Naciones de Woodrow Wilson. Esto es algo a a nivel internacional, entre las naciones o las Naciones Unidas. El ser humano no puede crear la paz. Ya sea a nivel internacional, entre los estados, en la comunidad, en el trabajo, en la familia, o donde sea. Esto está más allá de nuestra capacidad. Es algo que el ser humano no puede ver o comprender. De verdad.

Vayamos a **Colosenses 3:1 - Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba...** ¿Qué significa esto? Eso significa exactamente lo que estamos hablando ahora, las cosas que vienen de Dios, las cosas que Dios quiere que veamos, que Dios quiere que tengamos, en las que Él quiere que nos enfoquemos en la vida. Eso es lo que necesitamos buscar. Es en esto que tenemos que pensar. Ese es el tipo de pensamientos que debemos tener hacia Dios y hacia lo que Él nos está ofreciendo, hacia todo el sacrificio y todo el trabajo que se necesita para llegar a esto. Las cosas que son verdaderas, las cosas que son justas, las cosas que son hermosas, las cosas que son hermosas en la vida, las cosas que son buenas, etc., esto en lo que estamos trabajando, porque todo esto es ELOHIM.

Todo lo demás es solo porquería y basura, cosas de las que estamos tratando de deshacernos. Y esto comienza con usted mismos, en su propia vida, en la manera cómo usted piensa y vive ahora. ¿Usted lo entiende? Eso es lo que tenemos que entender. Se trata de lo que tenemos que cambiar ahora en Iglesia de Dios. Fue por eso yo dije lo que dije durante la Fiesta.

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba... Los caminos de Dios, la paz de Dios, la mente de Dios. ¡La mente de Dios! Esa es la única forma en que podemos mostrar Sus virtudes, Su mente. De eso se trata, de las virtudes de Dios. Tener la mente de Dios significa que estamos en Dios y Dios en nosotros. Significa que estamos muy enfocados en esas cosas. No en el mundo. No en las cosas temporales de este mundo. No en el sexo. No en el dinero. No en tener, en obtener, en las cosas que queremos, que deseamos, que están en contra de lo que Dios nos está ofreciendo.

...buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Concentrad vuestra atención... Miren, ese es el problema. ¿Dónde ponemos nuestra atención? ¿Es Dios lo primero? ¿Es en Él donde está nuestra atención? ¿Es Dios, Su camino de vida, lo primero en lo que pensamos? **... en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra.** Esas son bonitas palabras en las que pensar. Pero, ¿qué significa esto espiritualmente en su vida, en la forma en que usted está viviendo?

... no en las cosas de la tierra. Es difícil para nosotros comprender lo que significa vivir 70, 60 o 80 años en esta vida física, pensar más allá de eso. Es difícil para nosotros comprender lo que Dios nos está ofreciendo, vivir eternamente. Yo no puedo entender eso, pero eso es lo que yo quiero. Yo quiero Su camino, quiero la paz, la vida que podemos tener, Su forma de pensar los unos hacia los otros, que es pura, que es buena, que es hermosa, que es reconfortante, que está llena de paz. Eso es lo que queremos. No

algo como Xanadu, cosas que las personas se han inventado, que no son reales. Solíamos pensar de esa manera sobre el Milenio, sobre cómo serán las cosas. No entendíamos esto, porque es difícil comprender lo que Dios nos está ofreciendo.

Concentrad vuestra atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues vosotros habéis muerto... Nos sentimos muy vivos, queremos cuidar de esta vida física, de todo lo que tenemos. Porque nuestro enfoque es el aquí y el ahora. Las personas usan mal las cosas que Dios dice que no debemos hacer mal uso de ellas. No haga esto, no estropee su mente, no contamine su mente. Su mente es una cosa preciosa. No ceda a las cosas que le atraen como ser humano, a las cosas que usted quiere en esta vida pero que no tienen ningún significado para el futuro, que no van a existir en el futuro. Usted no tiene que preocuparse. La riqueza, la abundancia, la plenitud de la vida... Algo que no se puede comparar con lo que estamos viviendo ahora. De verdad. Somos seres humanos físicos y pensamos en el aquí y en el ahora, en lo que tenemos. Tener cosas materiales, tener todo lo que podemos tener en la vida, esto está bien, siempre y cuando Dios sea lo primero en nuestra vida.

Concentrad vuestra atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues vosotros habéis muerto... En otras palabras, cuando somos bautizados, sumergidos en el agua, morimos, tomamos una decisión, elegimos en ese mismo momento: “Yo pertenezco a Dios y estoy agradecido por eso. No quiero pertenecer a mí mismo, no quiero elegir por mí mismo lo que quiero en la vida, porque sé a dónde esto me llevara, y sé que no será nada bueno.”

...pues vosotros habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis manifestados con él en gloria. Y en primer lugar, y lo más importante, Pablo escribió esto era para las personas de la época. Y eso era estrictamente para la Iglesia, para aquellos que estaban siendo llamados a formar parte de 144.000. Ese era el único propósito para el que ellos fueron llamados entonces. Ese es el único propósito para el que las personas han sido llamadas en la Era de Éfeso, den la Era de Esmirna, Pérgamo, Tiatira, etc. Todos ellos fueron llamados para ser parte de la primera resurrección. Ese ha sido el enfoque principal durante 2.000 años. Pero ahora estamos viviendo en un periodo de tiempo único, porque ahora esto es un poco diferente. Todavía esperamos por las mismas cosas que ellos esperaban, lo que va a pasar cuando los 1.000 años lleguen al fin.

...vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis manifestados con él en gloria. Por tanto, haced morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos... En otras palabras, la lujuria, las cosas que van en contra del camino de vida de Dios. A esto é se refiere aquí. De todas estas cosas, de las elecciones, de las decisiones que tomaron las personas que han sido expulsadas de la Iglesia durante el último año. Cada una de ellas. Y el año anterior a eso. Y el año anterior a eso. Y el año anterior a eso. Y el año anterior a eso. Y el año anterior a eso. Durante 2.000 años. Es por eso que las personas se separan de Dios, por causa de estas cosas.

... impureza, bajas pasiones, malos deseos... Esto significa “deseos que están prohibidos”, **codicia, que es la idolatría...** Considerar algo más importante que Dios. Eso es lo que hacemos cada vez que pecamos. Consideramos algo o alguien más importante que Dios.

Debido a estas cosas, la ira de Dios viene sobre los hijos de la desobediencia... Es por eso que, después de 6.000 años, hemos llegado adonde estamos ahora. Esto me parece increíble a veces, porque las personas leen sobre el juicio en la Biblia y no entienden cuando será esto. Ellos no comprenden esto. El mundo no comprende esto. Ellos creen que cuando uno muere uno va a algún lado y que esa es su sentencia, su castigo. No. El castigo del que Dios habla aquí, el juicio que viene sobre la tierra, es lo que estamos viviendo ahora. Hubo otro gran juicio en los días de Noé, pero el juicio del que los profetas hablaron es ahora, en el final de los 6.000 años.

En ellas anduvieron también ustedes en otro tiempo cuando vivían entre ellos. Hablando de las cosas por las cuales “la ira de Dios viene sobre los hijos de la desobediencia”. Así era como vivíamos antes. Es por eso que este mundo tiene que sufrir, es por eso que este mundo tiene que llegar ese punto, después de 6.000 años, cuando Dios está diciendo: “Vais a destruiros si Yo no intervengo. A eso os han llevado vuestros caminos egoístas.” **Pero ahora abandonad también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno.** ¿Qué significan estas cosas? ¿Qué significa esto para usted espiritualmente?

Dejad de mentiros unos a otros, ahora que os habéis quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios... ¿Mienten las personas? ¡Sí! Las personas mienten. Los seres humanos queremos que los demás nos vean de una determinada manera. Y eso es lo que controla gran parte de nuestra vida. Esto es una gran batalla para nosotros cuando Dios nos llama a Su Iglesia. Esas cosas no desaparecen del todo. A veces las personas no cuentan solamente una parte de la historia porque no quieren que otros lo sepan, porque quieren que los demás piensen sobre ellas de una determinada manera. Y eso a veces también es una cuestión de usar de sabiduría. Debe haber un equilibrio en las cosas. Pero yo sé quien usted es. Eso es algo que se aprende con el tiempo, lo que esto significa espiritualmente.

Versículo 10 - ...y os habéis puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su creador. En esta nueva naturaleza no hay griego ni judío, circunciso ni incircunciso, culto ni inculto, esclavo ni libre... Hombre o mujer. Da igual lo que sea. Lo importante es cómo pensamos los unos hacia los otros. Yo quedo maravillado con la manera cómo Dios nos creó. Yo quedo maravillado con la manera cómo Él nos creó, personas de diferentes razas, para que aprendamos cómo es nuestra naturaleza. ¡Por eso existe! Para que aprendamos cómo juzgar, para que podamos comenzar a entender que muy a menudo juzgamos a los demás de la manera equivocada.

Hay tantas cosas que Dios ha creado para que podamos ver la fealdad de la naturaleza humana, para que podamos ver cómo somos, cómo juzgamos, que juzgamos de la manera equivocada. La naturaleza humana es muy mala. De verdad.

Y aquí dice: ...esclavo o libre... Esto tiene que ver con cómo juzgamos, con cómo pensamos los unos de los otros. **...pero Cristo es todo y en todos.**

Y en Gálatas 3:28 está escrito: **...ni hombre ni mujer, sino que todos sois uno solo en Josué, el Cristo.**

Colosenses 3:12 - Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia... Esto es algo en lo que tenemos que trabajar. Tenemos que trabajar para ser

misericordiosos con alguien, o con otros. Y para mí esto es también algo asombroso de comprender. Si usted comprende cómo Dios ha sido misericordioso con usted, es mucho más fácil ser misericordioso con los demás. Si usted no comprende lo misericordioso que Dios ha sido con usted, usted no será misericordioso con los demás. He conocido a muchas personas en la Iglesia de Dios que no son tan misericordiosas con otras personas porque realmente no entienden cuán grande es la misericordia que Dios ha mostrado a ellas, que todavía está mostrando a ellas. Esas son cosas que necesitamos entender.

Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia... Eso debería estar muy arraigado en nosotros. ¿Por qué pensamos en los demás, tratamos a los demás de la manera que lo hacemos? ... **de bondad...** Ser amables. ...**de humildad...** No pensar que somos mejores que nadie. Todos hemos sido llamados. Todos somos parte de la Familia de Dios. Nadie es mejor que nadie.

...de mansedumbre, de longanimidad. Tolerad los unos a los otros... Y esto me encanta. Porque nuestra tendencia es pensar que somos mejores que alguien y por eso “Voy a ser tolerante con esa persona porque soy mejor que los demás y por eso tolerar eso o aquello”. No se trata de esto. Tolerar significa permitir las diferencias en las personas. Todos somos diferentes. Todos estamos en diferentes fases de crecimiento en nuestra vida. Ninguno de nosotros es los mismo. Todos tenemos diferentes cosas que Dios está moldeando y formando en cada uno de nosotros. Yo puedo aprender de ciertas cosas en la vida de las personas, yo me doy cuenta de que ellas están pasando por algo que es específico para ellas porque Dios las está moldeando por algo diferente. Puedes aprender mucho de eso porque Dios está moldeando algo único en ellas, para ellas, a medida que ellas se someten al proceso, si ellas continúan aferrándose a esto, si siguen luchando por este camino de vida. Todos hemos sido llamados para un propósito. Dios está moldeando y formando algo único dentro de cada uno de nosotros, si nos sometemos a ese proceso y seguimos luchando por lo que Él nos está ofreciendo. Y eso es algo muy bello. De verdad. No vamos a ser colocados en el mismo lugar en el templo. No queremos que todos encajen en el mismo lugar. Esto es imposible. Donde sea que Dios nos coloque, esto será asombroso. Porque, de todas las personas que Él ha llamado a lo largo del tiempo, Él nos ha llamado especialmente para esto.

... y perdonad los unos a los otros... Debemos perdonar y no aferrarnos a las cosas. Porque eso es lo que pasa muy a menudo, y las relaciones y las amistades se ven afectadas por esto, porque no perdonamos. Debemos dar tiempo a las personas. Debemos dar tiempo a los demás. No podemos tener nada en contra de nadie. Eso es entre Dios y la persona. Él perdona y olvida. Dios hace esto por amor, para llevarlos a un determinado punto, para ayudarlos a llegar a un determinado punto. Dios trabaja con las personas de una manera que solo Él sabe cómo trabajar con ellos. Dios sabe cómo trabajar con cada uno de nosotros.

...y perdonad los unos a los otros, si alguno tiene queja contra otro. Eso es algo de lo que yo quedo admirado. No hay nadie que en el pasado me haya hecho algo - y algunos me han hecho cosas muy feas, muy dolorosas, me han hecho mucho daño. Lo que yo deseo para todos ellos es que Dios les lleve al punto del arrepentimiento. Y cuando ese día llegue, yo les daré un gran abrazo y les diré que todo ha quedado en el pasado, que lo importante es el aquí y el ahora, que yo estoy agradecido a Dios de que ellos hayan salido adelante. “Eres mi hermano. Eres mi hermana. Y nada más importa. Todo está perdonado. Esto nunca debería haber pasado”. Increíble.

...si alguno tiene queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Debemos perdonar a los demás. No debemos tener nada en contra de los demás, no debemos guardar rencor a nadie. **Y sobre todas estas cosas vestíos de ágape, que es el vínculo de la perfección.** Eso es lo que nos purifica, nos limpia. Eso es lo que nos hace fuertes. El amor de Dios, la mente de Dios, las virtudes que vienen de Dios. Y estamos muy lejos de alcanzar eso, pero Él nos permite probar esas cosas, nos permite pensar de esa manera. Él nos permite probar como es pensar de esa manera.

Y este es el resultado: **Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones.** Tomamos decisiones todos los días. ¿Qué es lo que gobierna nuestra vida? El drama o la paz. Y lo estoy poniendo de esa manera porque ese es el mensaje de Dios para usted. Ese es el mensaje de Dios para mí. ¿Qué dejamos que gobierne en nuestra vida? ¿Qué valoramos más? ¿A qué entregamos el control en nuestra vida? ¿Al drama o a la paz?

Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones. Sí. Usted tiene que lidiar con el drama en su vida, pero no deje que esto le gobierne. ... **á la cual asimismo sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.**

¡La paz es algo muy hermoso! Algunos han hecho comentarios sobre las palabras de las que hemos hablado la semana pasada. Yo he recibido algunos correos electrónicos y mensajes sobre esas palabras. Porque ellas son el resultado del drama. No de la paz. Esas palabras tienen que ver con el drama, con lo que causa el drama, la ansiedad, la preocupación, la confusión, todo lo demás que sale de nuestra mente, que es todo lo contrario al camino de Dios, todo lo contrario de la paz verdadera, de la paz con Dios. Cuando usted tiene paz con Dios, cuanto más usted tiene paz con Dios más paz usted tendrá con los demás, con todos los que le rodean.

Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones. Esto es una elección. Eso es lo que él está mostrando aquí. Esto es una elección, porque es lo uno o lo otro que va a gobernar nuestra vida. Dejamos que la vida nos gobierne, las cosas que nos rodean, nos acostumbramos a eso. Y, si no tenemos cuidado, traemos eso a nuestra vida, eso se convierte en la manera cómo pensamos.

Eso me hace pensar en las cosas que salen en las noticias a veces, que si las personas no tienen cuidado, ellas toman partido. Pero no se trata de esto. Usted está dejando que el drama entre en su vida si usted comienza a tomar partido. Eso no es de lo que se trata. Se trata de poder juzgar, analizar y ver lo que está mal, ver las cosas que no están bien. Pero no deje que eso se convierta en una parte de su vida, de su forma de pensar hacia los demás, porque entonces usted terminará muy equivocado. Se trata de cómo lidiamos con todo lo que nos rodea. De no dejar que esto se convierta en lo que gobierna nuestra mente.

Porque, voy a ser sincero con ustedes. Yo veo mucho drama gobernando la mente de muchas personas en la Iglesia de Dios. ¡Demasiado! No sé lo cuánto usted está permitiendo que la paz gobierne su vida. Pero usted debe pensar en esto, debe orar y pedir a Dios que le ayude a dejar que la paz gobierne más su mente y su forma de pensar, las cosas que usted dice, todo lo que salga de usted. Porque usted no puede dejar que el drama gobierne su mente.

Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. Agradezca a Dios porque Él nos esté mostrando Su camino. Agradezca a

Dios porque Él nos está mostrando una manera de vivir y de pensar que produce paz. Porque, yo seré honesto con ustedes. Yo he dicho esto muchas veces, yo odio con todo mi ser cualquier tipo de drama. De verdad. Yo sé de dónde esto viene. Hemos llegado a un punto donde muy pronto finalmente podremos hacer algo al respecto. Vamos a ser parte de algo que va a acabar con el drama en esta tierra. Todo el drama que gobierna esta tierra, que gobierna la vida de las personas, todo esto va a conducir a una guerra que usted no puede comprender hasta que haya pasado por esto.

¿Y los que quieren seguir vivos y ver el final de todo esto? Ustedes a veces no saben lo que están pidiendo, porque eso se va a poner muy, muy, muy, muy feo. Ustedes van a experimentar las peores cosas de toda la historia de la humanidad. Eso no va a ser nada fácil. Pero usted tiene una relación con su Dios, Él le bendecirá y le hará sobrevivir a todas esas cosas y le protegerá. Aunque esto no significa que no vayamos a experimentar cosas muy malas. Porque vamos.

Dios no nos saca del mundo. Él no nos va a llevar a un lugar en Jordania, para que no tengamos que sufrir, para que no tengamos que pasar por las cosas que el mundo va a pasar. Todo lo contrario. Él va a mostrar Su gran poder cuidando de Su pueblo en el peor de los tiempos, mismo que nosotros suframos, ¿lo entienden?

Piensen en todos los que son mencionados en Hebreos 11 y 12. Nosotros no somos diferentes de ellos. Todavía estamos en el mundo. Vamos a experimentar lo mismo que el mundo estará experimentando. ¿Los que vivieron en la época de Cristo bajo el gobierno de Herodes? Ellos experimentaron cosas muy difíciles. Aquellos en la Iglesia de Dios que vivieron bajo los diversos gobiernos romanos desde entonces, bajo otros gobiernos, ellos han experimentado cosas horribles. De verdad.

Romanos 8:5. ¿Saben qué? Vamos a parar por aquí hoy. Hay mucho en lo que debemos pensar aquí. Hay mucho por lo que debemos orar aquí. Esto es algo que Dios desea que tengamos en la Iglesia cada vez más. La paz. Dios quiere que busquemos la paz. La paz es una forma de pensar. Se trata de lo que permitimos entrar en nuestra vida.

Ore por eso esta semana. Pida a Dios que le permita entender lo que Él está diciendo aquí. Tenemos que pensar en lo que permitimos gobernar nuestra vida.